





100% SOSTENIBLE
100% RESPONSABLES
100% COMPROMETIDOS

ASÍ HEMOS HECHO ESTE LIBRO



Salvo casos excepcionales, trabajamos con una empresa papelera que funciona con biocombustibles locales y se abastece de los bosques cercanos, que gestiona de forma estrictamente sostenible. Ha implantado voluntariamente el Reglamento de la Unión Europea de Ecogestión y Ecoauditoría, y WWF la considera una de las fábricas más sostenibles del mundo.



Allí fabrican el papel interior y exterior con el que se ha hecho este libro, con unas emisiones certificadas de 365 kg de CO₂ por tonelada de papel: un 50 % menos que la media europea y un 75 % menos que la media española. En otras palabras: uno de los papeles más sostenibles del mercado (además de tener las certificaciones FSC, PEFC, ISO9001, ISO14001 y EU Ecolabel).



Uno de los mayores problemas ecológicos a la hora de fabricar papel (y de hacer libros) es el consumo de agua: la media europea está entre 10 y 15 litros por kilo según la European Environmental Agency. La fabricación del papel interior y exterior de este libro ha consumido sólo entre 3 y 4 litros.



Queremos eliminar todos los materiales de origen fósil de nuestros libros y de nuestro trabajo. Por eso este libro no está plastificado (si lo estuviera, su tirada habría consumido más de 500 m² de plástico).



El transporte del papel desde la empresa papelera hasta la imprenta se hace, en buena medida, en trenes de larga distancia, e imprimimos a menos de 300 km de nuestra oficina, todo lo cual nos permite reducir notablemente las emisiones contaminantes.



Una vez fabricados los libros, los envíos que dependen de nosotros se realizan mediante una mensajería con una de las flotas eléctricas más importantes de España (no es perfecto, lo sabemos, pero supone un primer ahorro de emisiones). Además, el 100% del personal es contratado y cobra un sueldo fijo, no por entregas (algo fundamental para garantizar formas de conducción más seguras para los trabajadores y más sostenibles para el planeta).



Toda la energía utilizada para editar este libro es 100 % energía verde renovable y certificada. Además proviene de una cooperativa de la que nuestra editorial es miembro, de modo que consumimos la energía que previamente producimos en instalaciones solares, eólicas o de biomasa.



Todos los recursos económicos utilizados para editar este libro estaban depositados en la banca ética, y allí llegarán también los beneficios (¡esperemos que los haya!). De este modo garantizamos que este dinero sólo revertirá sobre proyectos sostenibles, con un interés social, cultural y medioambiental, sin inversiones en la economía de las energías fósiles.

Si quieres más información sobre estas cuestiones puedes leer el apartado «Compromisos» de nuestra página web o escribirnos a info@erratanaturae.com.

UN LOBO LLAMADO
FIRE





UN LOBO LLAMADO
FIRE

ROSANNE PARRY

ILUSTRADO POR
MÓNICA ARMIÑO

TRADUCCIÓN DE
SUSANA RODRÍGUEZ ÁLVAREZ



errata naturae

PRIMERA EDICIÓN: octubre de 2025
TÍTULO ORIGINAL: *A Wolf Called Fire*

© de los textos, Rosanne Parry, 2025

© de las ilustraciones, Mónica Armiño, 2025

This edition is published by arrangement with Transatlantic Literary Agency Inc.
through International Editors & Yáñez Co.

© de la traducción, Susana Rodríguez Álvarez, 2025

© Errata naturae editores, 2025

C/ Sebastián Elcano 32, oficina 25

28012 Madrid

info@erratanaturae.com

www.erratanaturae.com

ISBN: 979-13-87597-18-4

DEPÓSITO LEGAL: M-15349-2025

CÓDIGO IBIC: YFB

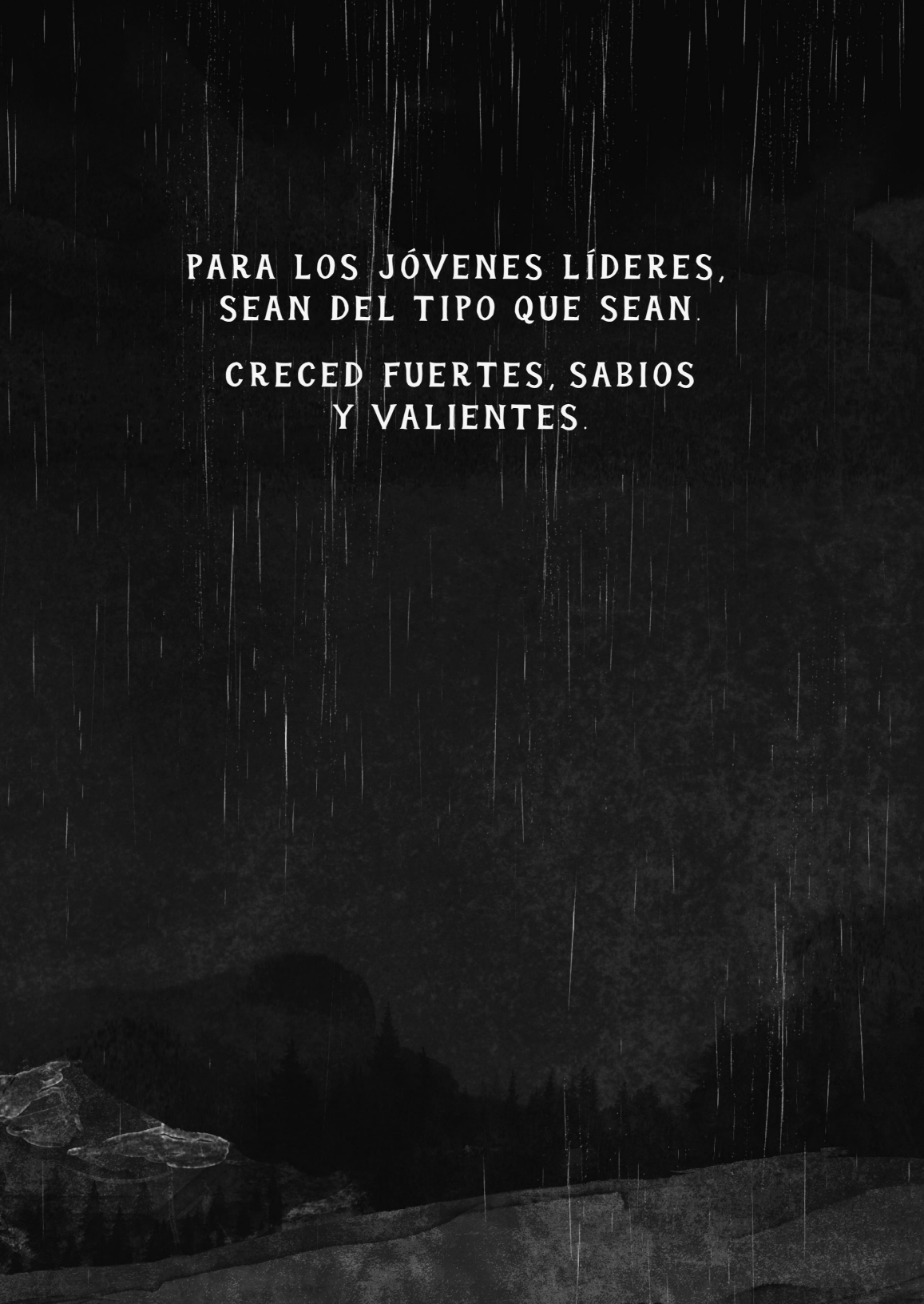
MAQUETACIÓN: Pack Up

IMAGEN DE CUBIERTA: Cindy Darby

IMPRESIÓN: Kadmos

IMPRESO EN ESPAÑA — PRINTED IN SPAIN

Los editores autorizan la reproducción de este libro, de manera total o parcial,
siempre y cuando se destine a un uso personal y no comercial.



PARA LOS JÓVENES LÍDERES,
SEAN DEL TIPO QUE SEAN.

CRECED FUERTES, SABIOS
Y VALIENTES.



ÍNDICE

CAPÍTULO UNO: Hogar	➤ 13
CAPÍTULO DOS: Manada	➤ 20
CAPÍTULO TRES: Lucha	➤ 28
CAPÍTULO CUATRO: Arándanos	➤ 38
CAPÍTULO CINCO: Caza	➤ 50
CAPÍTULO SEIS: Lucha	➤ 60
CAPÍTULO SIETE: Refugio	➤ 72
CAPÍTULO OCHO: Montaña	➤ 84
CAPÍTULO NUEVE: Búsqueda	➤ 93
CAPÍTULO DIEZ: Trampa	➤ 104
CAPÍTULO ONCE: Snow	➤ 113
CAPÍTULO DOCE: Pradera	➤ 119
CAPÍTULO TRECE: Perdido	➤ 126
CAPÍTULO CATORCE: Encontrado	➤ 134
CAPÍTULO QUINCE: Hambre	➤ 142
CAPÍTULO DIECISÉIS: Caza	➤ 153
CAPÍTULO DIECISIETE: Aullido	➤ 162



CAPÍTULO DIECIOCHO: Huida 173

CAPÍTULO DIECINUEVE: Cañón 186

CAPÍTULO VEINTE: Enemigo 194

CAPÍTULO VEINTIUNO: Rayo 204

CAPÍTULO VEINTIDÓS: Hogar 213

El lobo real que inspiró esta historia 225

El viaje de Warm 228

Lobos salvajes 230

Manadas 232

El futuro del lobo 235

Reserva natural de Eagle Cap 236

Incendios forestales en el Oeste americano 245

Geología de las Blue Mountains y el cañón Hells 247

Huellas de animales en el Oeste americano 250

NOTA DE LA AUTORA 252

AGRADECIMIENTOS 254

NOMBRES DE LOS PERSONAJES 255

UN LOBO LLAMADO
FIRE







CAPÍTULO UNO

HOGAR

Todo empieza en la oscuridad, en medio de una maraña de colas y patas, en el lugar más cálido de la guarida. A mi alrededor, mis hermanas y hermanos ladran y se retuercen en sueños.

Swift, como siempre, no se aleja demasiado de mí, pues quiere asegurarse de que los demás no me pisan. Cuando apoya la cabeza en mi hombro, oigo y siento los latidos de su corazón.

Ah-ah-inspira. Fuu-fuu-espira.

Wag se agita, moviendo la cola. Pum-pum. Tac-pum-tac. Nos sacudimos para quitarnos la tierra que nos llueve encima y soltamos gruñidos somnolientos. Acaricio a Wag con el hocico hasta que se calma.

Pounce no para quieta; persigue un sueño tras otro, agitando las patas. Al fin, abre los pálidos ojos azules y me mira fijamente, y me alegro de que esté cazando sueños y no a mí.

Sharp es el primero al que le han crecido los dientes, que pone a prueba con Pounce, Wag, Swift y, sobre todo, conmigo.

—Ya me llegará el turno —protesta Swift, que se muerde las encías como si el simple hecho de desearlo pudiera hacer que le crecieran antes—. Algún día seré el más fuerte de todos. —Me lame las orejas heridas. Pounce se abalanza sobre Sharp por el extremo de su cuerpo que no pega dentelladas, y Wag la anima desde las sombras.

—Yo soy el mayor —alardea Sharp, echando las orejas atrás y practicando su gruñido. Luego se acurruca solo en el rincón más luminoso de la guarida, a pesar de que allí la corriente le hace temblar.

Me llaman Warm¹ porque siempre estoy calentito: me gusta colocarme en medio, nunca me alejo tanto como para dejar de oír los latidos de los corazones de mis hermanos. De hecho, soy capaz de reconocerlos solo con el oído y el olfato.

Ah-ah-inspiran. Fuu-fuu-espiran.

Su ritmo acompasado me da sueño.



¹En inglés, *Warm* significa «cálido, agradable, amable». Los nombres de todos los personajes tienen un significado relacionado con sus habilidades o personalidad. Si quieres saber más, en la página 255 encontrarás una lista completa con sus significados en castellano. (Nota de la traductora).

En el duermevela, capto el lejano aroma de Mamá, mi favorito. Me giro hacia la claridad dorada que entra desde fuera. Ella nos ha advertido: «No salgáis», así que nos quedamos dentro. Esperamos. La vigilamos.

Cuando regresa, el aire es fresco y del No salgáis nos llega una luz pálida y plateada.

—Mis lobos, lobitos míos... —nos saluda, mientras Pounce y Wag se sumergen en su vientre. Swift corre a su lado para olfatear su última aventura. Se demora en cada olor que le descubre en el cuello, los hombros y la cola.

—¡Cuéntamelo todo! —suplica—. ¿Qué hay más allá del No salgáis?

Me deslizo con sigilo junto a ella para escuchar. Swift, ya en su tetilla, se pone a mamar, meneando el trasero.

Las patas de Mamá, húmedas y frías, traen un aroma nuevo.

—Agua —nos dice.

Husmeo el hedor agrio que desprenden sus dedos.

—Pino —añade—. El árbol más alto de todos.

De su vientre sale un delicioso perfume a leche. Tengo hambre. Muchísima. Me pego a Swift y le empujo con delicadeza hasta que abandona su tetilla.

¡Ah! ¡Leche! ¡Calentita y dulce! Me acomodo para beber todo lo rápido que puedo porque sé bien la que se me viene

encima. Swift empuja a Wag para apartarla de su sitio y ella se retira para evitar la pelea. Wag, a su vez, empuja a Pounce, y cuando ella por fin reúne el coraje necesario para empujar también a Sharp, él se gira hacia mí.

—¡Mío! —grita, pegándose un mordisco en la oreja.

Sé lo que me toca: rendirme. Se acabó la batalla. Me hago un ovillo y aguardo; los ojos dorados de Mamá me observan. Canta nuestra historia: manada, montañas, wapití, estrellas, viento, lluvia, aullido, caza, montañas, manada.

Uno a uno, mis hermanos y hermanas se van saciando hasta quedarse dormidos.

—¿Cuándo podremos salir? —pregunta Swift, que se acurruca en torno a mí.

—Nuestra tierra, el exterior, es salvaje y está hambrienta —responde Mamá—.



Y vosotros, lobeznos míos, sois tiernos y sabrosos. Tendréis que esperar a crecer un poco más.

—¿Esperar? —replica él, con un aullido que acaba en un gemido lastimero.

—Debéis esperar, al menos, hasta que seáis capaces de luchar por vuestras vidas.

Las orejas de Swift se enderezan al oír la palabra «luchar».

—Cuéntame más... —insiste.

—La manada pertenece a las montañas, y las montañas pertenecen a la manada —empieza Mamá. Esa es nuestra historia. Swift asiente una y otra vez hasta que el sueño se apodera de él.

Yo, en cambio, no estoy lleno todavía. Aún despierto, presto atención.

—Song es mi hermana, mi compañera de camada, la loba de mi corazón. Es una cazadora ágil e intrépida. Todavía me acuerdo de cuando era tan pequeña como tú y le daba miedo el mundo de fuera. Pero creció. Y tú también lo harás.

Mamá me pone su cálida cola en el hombro y yo me arrimo para que no se me escape ni una palabra.



—Growl es el más viejo, el más sabio de todos. Es nuestro guardián. Si le escuchas, aprenderás mucho de él. A mis años, yo sigo haciéndolo.

Echo un vistazo al No salgáis. Allí está siempre Growl, vigilando.

—Papá y yo lideramos la manada. Es fuerte, y un avezado cazador, a pesar de que cuando llegó a las montañas era un lobo flaco y solitario.

—¿Papá es grande? —Miro a Sharp, que da bocados al aire hasta dormido.

—Enorme.

Tiemblo. Mamá me acerca a ella con la pata.

—Conozco un secreto que hasta el lobo más audaz tarda en aprender —me susurra—. El tamaño no es lo único que importa para ser un gran lobo.

Después me olisquea la oreja mordida y me la lame con firmeza hasta que me la deja limpia, aunque todavía me escuece. Y entonces me hundo en su fragancia.

Leche.

Queda más.

He encontrado una tetilla libre, y bebo hasta quedar satisfecho.

